CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS

MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO

IMPULSORA DE LA VUELTA A LAS FUENTES DE LA ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

MONJA CONCEPCIONISTA DE ALCÁZAR DE SAN JUAN, CIUDAD REAL-ESPAÑA

(29 de marzo de 1935 - 3 de agosto de 2004)

Boletín informativo Nº 45 SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 2026

"Grabemos en nuestro corazón y en nuestra mente la imagen de santidad de María Inmaculada, nuestra Madre, para vivirla, prolongando así el espíritu de nuestra Madre Fundadora Santa Beatriz de Silva"

CELEBRACIÓN POR LOS 50 AÑOS DE LA CANONIZACIÓN DE NUESTRA MADRE SANTA BEATRIZ DE SILVA, FUNDADORA DE LA ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

El pasado 31 de mayo, Solemnidad de la Santísima Trinidad, enmarcada también la Jornada *Pro Orantibus*, se celebró en nuestro Monasterio una Eucaristía de Acción de Gracias para conmemorar el 50 aniversario de la Canonización de nuestra Madre Fundadora Santa Beatriz de Silva.

La Eucaristía fue presidida por nuestro querido **Sr. Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea**, y concelebraron catorce Sacerdotes. Esta importante celebración reunió una nutrida representación de fieles de la comarca que llenaron la iglesia y el atrio, así como una destacada delegación del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan, encabezada por la alcaldesa de la localidad D.ª Rosa Melchor.

D. Abilio en su homilía se sirvió de la Palabra de Dios para llegar al corazón de los asistentes y hablarnos de nuestro "Dios que es un Dios uno y trino, un Dios Padre que nos ama y que envía a su Hijo Jesucristo como Salvador y Redentor para que tengamos vida eterna que recibimos en el Espíritu Santo". Destacó también la importancia de los monjes y monjas de vida contemplativa que "contribuyen de manera misteriosa a la fecundidad apostólica, que es debida a la

fuerza de la oración". Y terminó la homilía haciendo alusión a la vida de nuestra Madre Santa Beatriz de Silva, muy interesante, en la que destacó la importancia de María Inmaculada en su vida y en la de todo cristiano.

Finalizada la Eucaristía el Sr. Obispo dio a besar la reliquia de nuestra Madre Santa Beatriz a todos los asistentes, mientras nuestra comunidad cantaba un himno en su honor.

Nuestro Sr. Obispo Mons. Abilio dando a besar la reliquia de nuestra Madre Santa Beatriz

XXII ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS (OIC)

En el marco de este Año Jubilar Concepcionista en el que nos encontramos, el pasado **3 de agosto** conmemoramos el XXII aniversario del fallecimiento de la Sierva de Dios nuestra querida Madre Mercedes de Jesús.

A las 7 de la tarde, como todos los años, tuvimos una Eucaristía que presidió el **Rvdo. D. Juan Carlos Fernández de Simón Soriano**, Vicepostulador de la Causa de Canonización de la Sierva de Dios y Canciller-Secretario General del Obispado de nuestra diócesis de Ciudad Real. Concelebró un numeroso grupo de sacerdotes de la archidiócesis de Toledo y de nuestra diócesis de Ciudad Real que, año tras año, se une a nuestra comunidad y a la multitud de fieles que asistieron, para dar gracias a Dios por la figura y obra de nuestra querida Madre Mercedes de Jesús.

Al encontrarnos en este Año Jubilar de nuestra Orden Concepcionista se celebró la Misa votiva de nuestra Madre Santa Beatriz. En la homilía, D. Juan Carlos nos fue explicando el Evangelio del día y có-

mo lo hizo vida la Sierva de Dios en su conducta. Extraemos parte de su homilía:

[…] Los discípulos reman de noche, con el viento en contra. Parece que Cristo está ausente. Pero precisamente en la noche llega el Señor. La primera palabra de Jesús es también la primera enseñanza para nosotros: ***«Ánimo, soy yo; no tengáis miedo».***

Creo que esta frase resume admirablemente toda la existencia de la Madre Mercedes. Ella vivió momentos de gran sufrimiento, incomprensiones y contradicciones precisamente por su deseo de volver con fidelidad al carisma original de Santa Beatriz de Silva, convencida de que la verdadera renovación de la Iglesia nunca consiste en adaptarse al mundo, sino en volver al Evangelio y a la inspiración primera del Espíritu. Ese empeño marcó profundamente su vida y su misión. Pero hay un detalle del Evangelio que ilumina especialmente su espiritualidad.

Pedro comienza a hundirse cuando deja de mirar a Cristo y fija la atención en el viento. La Madre Mercedes insistía continuamente en que el drama del hombre consiste en perder la imagen de Dios para la que fue creado, mientras que toda la vida espiritual consiste en dejar que esa imagen sea restaurada por la gracia. Ella repetía que hablar de la imagen y semejanza de Dios "es hablar de espíritu, de amor, de santidad y de belleza".

En el fondo, eso significa mantener siempre la mirada fija en Cristo. Cuando miramos las olas, aparecen el miedo, la división, el desánimo. Cuando miramos al Señor, incluso en medio de la tormenta, aprende-

mos a caminar sobre aquello que parecía imposible. Aquí aparece también la profunda sintonía entre Santa Beatriz y la Madre Mercedes.

Santa Beatriz contempló en María Inmaculada la humanidad tal como Dios la soñó desde el principio: plenamente bella, plenamente transparente a la gracia. La Madre Mercedes dedicó toda su vida a recordar precisamente eso: que la vocación cristiana no consiste simplemente en evitar el pecado, sino en recuperar esa belleza primera que Dios quiso para el hombre y que contemplamos realizada perfectamente en la Virgen Inmaculada. La oración oficial para pedir su beatificación resume toda su doctrina cuando dice que en la Inmaculada «se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso».

[…] En este vigésimo segundo aniversario de su muerte, damos gracias a Dios por el testimonio de una mujer que quiso vivir radicalmente el Evangelio según el espíritu de Santa Beatriz. Y pedimos dos gracias. La primera, no apartar nunca los ojos de Cristo cuando arrecian las tormentas. La segunda, que también nosotros, como María Inmaculada y como la Madre Mercedes, dejemos que Dios restaure en nosotros su imagen, hasta que quienes nos encuentren puedan reconocer, siquiera un reflejo, de la belleza de Cristo.

Que Santa Beatriz de Silva y la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús intercedan por esta comunidad, por la Iglesia y por todos nosotros, para que, en medio de las noches de nuestro tiempo, escuchemos siempre la voz del Señor: ***«Ánimo, soy yo; no tengáis miedo».*** *Amén.*

Al finalizar la Eucaristía, como es costumbre siempre este día 3 de agosto, tanto sacerdotes como seglares se acercaron a rezar privadamente ante la sepultura de nuestra querida Madre Mercedes de Jesús.

SOLEMNE NOVENARIO EN HONOR A NUESTRA MADRE SANTA BEATRIZ DE SILVA

En este Año Jubilar de nuestra Orden Concepcionista celebramos con una gran devoción la Solemnidad de nuestra Madre Fundadora Santa Beatriz de Silva.

El día 9 comenzamos el novenario que predicó el **Rvdo. D. José Luis Jiménez Manzaneque**, Delegado diocesano para la Vida Consagrada. Durante los nueve días nos fue desgranando las virtudes de nuestra Madre Santa Beatriz, cómo fue haciendo vida el espíritu concepcionista por medio de la virtud y de su entrega diaria a Dios.

Extraemos parte de alguna de sus homilías:

Celebramos con alegría la Solemnidad de nuestra Madre Santa Beatriz de Silva. Durante estos días hemos querido acercarnos a su vida, a su espiritualidad y a ese misterio de gracia que Dios fue realizando silenciosamente en ella. Y este año la celebración adquiere todavía un significado más profundo porque estamos viviendo un ***Año Jubilar****, con motivo de los 50 años de la canonización de la Santa Fundadora por San Pablo VI.*

[…] Santa Beatriz entendió que la verdadera grandeza de una persona no consiste en hacer muchas cosas, ni en buscar reconocimiento o poder, sino en convertirse en ***morada de Dios****, en recuperar esa*

santidad de la cual nos habla María Inmaculada. Y desde ese imitar y amar a María Inmaculada nació su entrega, su silencio, su pureza de corazón, su servicio a la Iglesia. Hoy la Iglesia nos ofrece a Santa Beatriz como modelo de santidad.

[…] El carisma de Santa Beatriz se basa ante todo en un ir a Jesús por María, un imitar a María Inmaculada en este misterio para poder llegar a la meta que es Dios, que es la Santidad. Dios al crearnos nos pensó sin pecado, sin maldad, Dios nos llama a recuperar la santidad original que se vislumbra en María Inmaculada. Así nos lo decía Madre Mercedes: «Por medio de María, Santa Beatriz conoció a Dios y en la luz de Dios descubrió la significación de su tiempo, lo urgente que era avivar el culto a nuestra Madre Inmaculada, extender su espiritualidad en un mundo que se asfixiaba en el pecado». Si el tiempo en el que vivió Santa Beatriz era así, cuánto más el nuestro, en el que se pretende arrinconar a Dios no solo de la vida pública, sino también de la vida familiar, en lo personal. Un mundo que se asfixia en la violencia, en la guerra, en el pecado, en el afán de poder… Ante esta situación Santa Beatriz nos pide que miremos a María, que imitemos a María, porque en María encontramos el modelo, la fuerza, la gracia para llegar a Dios. Si queremos comprender a Santa Beatriz, tenemos que entrar por la puerta de María. Su vida está inseparablemente vinculada al misterio de la Inmaculada Concepción. En María contempló la obra perfecta de la gracia, la criatura enteramente disponible para Dios, el corazón sin doblez, la mujer que pertenece totalmente al Señor.

[…] En María aprendemos que la grandeza no está en hacer ruido, sino en dejar que Dios haga su obra. La vida monástica y contemplativa nos recuerda precisamente esto: que el corazón necesita silencio para escuchar, recogimiento para contemplar y fidelidad para permanecer. Santa Beatriz encontró en María el espejo de su propia vocación; y también nosotros estamos llamados a ser reflejos de la Inmaculada en nuestras vidas. Podemos preguntarnos hoy: ¿qué encuentra Dios cuando mira nuestro corazón? ¿Hay en nosotros espacio para Él? ¿Hay silencio suficiente para escuchar su Palabra? ¿Hay disponibilidad para que haga en nosotros su voluntad? Celebrar a Santa Beatriz es volver nuestros ojos a la Inmaculada y pedirle que nos enseñe a ser también nosotros morada de Dios. Dirá Madre Mercedes: «Debemos esforzarnos para que a Cristo le sepa a María nuestra alma». Así lo vivió Santa Beatriz, en su pecho puso la imagen de la Inmaculada y la grabó a fuego en su corazón.

¿Cómo podemos imitar a María Inmaculada? Lo podemos ver de forma especial en la vida de Santa Beatriz que nos dirá: la santidad se construye en lo escondido, la santidad no hace ruido. Y quizá este sea uno de los mensajes más necesarios para nuestro tiempo de hoy, tan acostumbrado a medirlo todo por lo visible, lo inmediato y lo reconocido. Que busca el éxito fugaz o los frutos inmediatos. Dios trabaja muchas veces en lo pequeño, en lo oculto, en lo silencioso. El monasterio es precisamente un signo de esta verdad. Allí donde el mundo puede no ver nada espectacular, Dios puede estar realizando una obra inmensa. Santa Beatriz nos invita hoy a volver a creer en la santidad de lo cotidiano, de lo escondido, de la fidelidad perseverante. Quien contempla a Cristo y vive bajo la mirada de María Inmaculada se convierte, necesariamente, en portador de aquello que contempla.

[…] Que Cristo encuentre en nosotros una morada, que María Inmaculada sea siempre nuestra Madre y nuestro modelo, y que todo ello lo alcancemos por la poderosa intercesión de Santa Beatriz de Silva. Amén.

REFLEXIÓN DE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS (OIC) SOBRE NUESTRA MADRE FUNDADORA SANTA BEATRIZ DE SILVA

Fue la consagración, la inmolación, la imitación de por vida de María Inmaculada, quien hizo transmisora de Dios a nuestra Madre Santa Beatriz, no sólo para los hombres de su tiempo, sino que sigue siéndolo para los de hoy. Porque desde contemplar a María hasta quedar convertidas en imágenes suyas vivientes, como lo fue nuestra Madre Santa Beatriz, hay todo un proceso de cambio, por medio de muertes místicas, de renuncias, de despojo, de vencimientos propios.

Tendremos que vivir muchas veces la fe, como nuestra Madre, a oscuras, sin atisbos de luz. En estos momentos tendremos que renunciar hasta al derecho de vivirnos para que nos viva otro: Dios, al que no sentimos, ni vemos, ni oímos. Así, a oscuras, en el vacío de todo sentimiento, de toda seguridad, de toda eficacia. Sin palpar nada. Como nos enseñan los treinta largos años, al parecer inútiles, de encerramiento en el Monasterio de nuestra Madre. Así, en la aparente esterilidad, acogida con fe, es donde nos haremos presentes, mejor, Dios se hará presente a nuestros hermanos, y será vida para ellos salvación. Éste es nuestro camino, hermanas, "de por vida". Para cambiarnos en "Vida" con mayúscula.

¡No lo olvidemos!

TESTIMONIO

"Gracias a Dios tuve la gran suerte de conocer a Madre Mercedes. Recuerdo que, una de las tardes en las que estaba yo en la Capilla de estas monjitas, quiso la Madre verme para darme las gracias por un obsequio que les llevé y quiso agradecérmelo. Cuando la Madre Mercedes salió, yo le alargué las manos para saludarla, pero ella me las cogió y me las besó. Yo, al ver ese gesto de humildad, le devolví el beso a las suyas, porque pensé que yo no merecía ese santo trato. Sé que está en el cielo, pues se podía respirar un halo de santidad cuando se estaba junto a ella".

A.D.M. – Campo de Criptana, Ciudad Real

GRACIAS Y FAVORES

"Hace unos meses empecé con pruebas médicas y al mes me dijeron el diagnóstico: fatal, tenía cáncer muy agresivo, un jarro de agua fría para mi familia y allegados. Entonces, a través de una buena amiga, me llegó una fotografía con la imagen de la Madre Mercedes, cada noche le rezaba y le pedía el favor de curarme. Al poco tiempo mi nieto enfermó de otra enfermedad; también le pedía por él.

Hoy le rezo dándole GRACIAS porque con el tratamiento, una operación y su mano, que no nos dejó, cada día puedo disfrutar de mi familia, y mi nieto también va mejor".

O.S.S. – Porzuna, Ciudad Real

* * *

"Hace unos días remití un donativo para colaborar en la beatificación de Madre Mercedes, rogando su mediación junto a las oraciones de la comunidad para que mi hijo encontrara trabajo. Justamente dos días después fue llamado para efectuar una entrevista de trabajo de la que se ha derivado su contratación como abogado en una importante empresa. Agradecidos mi mujer y yo, envío un donativo y rogamos para que Madre Mercedes sea beatificada, y para que la Comunidad Concepcionista nos siga teniendo presentes en sus oraciones".

R.G.G. – Madrid

* * *

“Me llamo Juan Antonio, tengo 54 años y quisiera compartir con ustedes mi experiencia con la Madre Mercedes de Jesús. No sin antes aclarar que estoy profundamente agradecido por haber conocido de forma casual la vida de una persona tan especial y maravillosa como es la Madre Mercedes de Jesús.

Supe de la Madre Mercedes de Jesús coincidiendo con los continuos ingresos hospitalarios de mi madre, que en estos últimos años de su vida ha estado alternando estancias en casa con el hospital de forma recurrente, pero siempre con la fortaleza y serenidad que sentía gracias a su fe inquebrantable y a la aceptación de su enfermedad.

Durante esos ingresos, yo solía visitar la capilla del Hospital La Mancha Centro de Alcázar de San Juan prácticamente a diario. Fue en una de estas visitas cuando pude ver, en la mesita que hay junto a la puerta, la imagen de la Madre Mercedes.

Tomé una de las estampas, y leí lo que en ella decía, sintiendo desde entonces un gran magnetismo hacia su figura y pidiéndole su ayuda e intercesión.

Cabe decir que acabábamos de recibir la noticia de que mi mujer estaba embarazada. Esto nos llenó de ilusión, pero a la vez de miedo y temor, ya que anteriormente habíamos perdido un embarazo de casi tres meses, aún no teníamos hijos y, en este caso, eran mellizos: un embarazo de muy alto riesgo, teniendo en cuenta que mi mujer tenía 44 años y una trombofilia confirmada (factor V Leiden y síndrome antifosfolípido leve), lo que complicaba aún más la situación.

No obstante, desde el primer momento en que tuve la imagen de la Madre Mercedes la tomé como una ‘madrina buena’ a la que le pedí con fe su intercesión y ayuda para que esos niños, que aún veía tan lejanos, pudieran llegar a casa sanos.

Todos los días le he pedido y rezado a Dios a través de la Madre Mercedes, llevándola conmigo junto con su libro y con todo tipo

de publicaciones que iba encontrando en la mesita de la capilla y que recogía con tanto amor.

En todas las ecografías me acompañó siempre la Madre Mercedes, junto con un pequeño libro que llevaba conmigo a la vista. Lejos de avergonzarme, era para mí un motivo de consuelo y compañía. Siempre sentí esa voz interior de la Madre Mercedes diciéndome que no dudara, que estuviera tranquilo, que ya me lo había dicho: que todo iría bien.

El 2 de enero mis hijos nacieron en Madrid, en la Clínica Nueva Belén, sanos y llenos de vida. Pude entrar yo mismo al quirófano para acompañar a mi mujer, llevando conmigo incluso en ese momento la imagen de la Madre Mercedes, por supuesto junto a la de nuestro Padre Jesús y nuestra Madre María, además del libro que siempre me acompañó sobre la vida de la Madre Mercedes.

Sé que esto no puede calificarse como un milagro y que puede considerarse una experiencia casual o subjetiva, pero puedo asegurarles con total sinceridad, que la compañía de la Madre Mercedes ha sido para mí totalmente real, vívida y sincera. Y que estoy seguro de su intercesión y ayuda directa.

Estoy profundamente agradecido, consciente de que me ha ayudado a alcanzar el sueño más bonito de mi vida: Juan Antonio y Alba María, mis hijos. Un cordial saludo".

J.A.O.O. – Miguel Esteban, Toledo

*** * ***

"Me dirijo a ustedes para comunicarles que he recibido varios favores de Madre Mercedes de Jesús. He pedido su intercesión en la protección de mis hijas en diferentes situaciones delicadas y también he pedido fuerza y paciencia en los momentos de dificultad para sobrellevarlos. Sé que está ayudándome, noto su compañía. Ella brilla para el Señor y nos hace llegar su resplandor".

C.M.G.

Oración para obtener la glorificación en la tierra de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús

Oh Dios, fuente y dador de todos los bienes, glorificado en todos tus santos, que concediste a tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva, en honor de la Concepción Inmaculada de María, en la que se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso: Dígnate glorificar a esta fiel Concepcionista, que tanto te amó en la tierra y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén.
Padrenuestro, Avemaría y Gloria

Rogamos nos comuniquen las gracias recibidas por intercesión de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús.
Para comunicar los favores recibidos, solicitar estampas, comprar libros, enviar limosnas, pueden dirigirse a:

Monasterio de Monjas Concepcionistas
C/. Virgen, 66 13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) España
Teléfono 926 54 00 09 e-mail: concepcionistasalcazar@gmail.com
www.monjasconcepcionistasdealcazar.com

Quienes deseen colaborar, pueden ingresar los donativos por transferencia bancaria a esta cuenta:
GLOBALCAJA IBAN ES02 / 3190 / 2016 / 14 / 2013174921

EL DÍA 3 DE CADA MES SE OFRECE UNA MISA POR LOS BIENHECHORES Y AMIGOS DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS

Edita: Monasterio de Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan, Ciudad Real - ESPAÑA
Depósito Legal: C.R. 390-2010 Imprime: Imprenta Mata, Alcázar de San Juan